

# UN ALMA FUERTE



Rossey era una pequeña niña muy solitaria que vivía en la Ciudad de Acapulco, Guerrero, vivía con su mamá y papá. Ella era hasta cierto punto feliz, pues era hija única y no tenía compañía con la cual convivir, sin embargo, cada vez que

podía, iba a visitar a sus primas; lamentablemente, un día presenció la agresión de su papá hacia su mamá, lo que causó que su tuviera que alejarse de ellas y eso, cambió totalmente su vida.

Rossey a lo largo de su adolescencia tuvo diferentes situaciones difíciles, pues todo inició desde que sus padres se separaron.

Su mamá decidió equivocadamente regresar a vivir con su madre, sin saber que no era un ambiente adecuado para una niña de cinco años, pues en esa casa surgían muchos conflictos entre todas las personas que habitaban ese lugar (tíos y abuelos).

Fue hasta que ella cumplió once años cuando al fin su mamá pudo comprar una casa donde vivirían solamente ellas dos, alejadas de los problemas del lugar anterior.

Al terminar la secundaria, ella ya sabía qué carrera quería estudiar, al decirle a su mamá que quería estudiar arquitectura, rápidamente le dijo que no, puesto que tenía la idea de que esa carrera era extremadamente costosa y su economía no se lo permitiría; a cambio de eso, su madre le sugirió estudiar una carrera corta (secretariado), ella accedió en contra de sus deseos a estudiar dicha carrera.

Fue en su vida escolar donde, a pesar de ser carismática, no conseguía amistades verdaderas puesto que los problemas que había visto anteriormente, la mantenían distanciada de las personas.

Debido a que su mamá se dedicaba a trabajar todo el día, nunca tuvo la atención que ella necesitaba, causando que la comunicación entre ellas fuera casi nula, ya que las dudas que le surgían no eran respondidas correctamente o claramente, argumentando que no tenía la edad adecuada para entender ese tipo de asuntos; haciendo que ella creciera con dudas y tuviera que recurrir a otras personas para poder responderse a sí misma.

Consideró que su única compañía honesta y verdadera era su tía, quién la apoyaba en todo, a pesar de tener una ligera diferencia de cinco años, que la comprendía.

Cuando finalmente terminó sus estudios trabajó en distintos lugares, poco tiempo después conoció a un joven llamado Víctor mientras iba de camino al trabajo que le parecía agradable, pues sus pláticas eran muy entretenidas y le gustaba su compañía. Tras cinco años de noviazgo, se casaron y tuvieron su primer hijo a los pocos meses.

Su esposo le pidió que dejara de trabajar para que ambos pudieran dedicarle todo su tiempo al cuidado del niño, construyendo un ambiente familiar sano, de respeto y cuidado mutuo.

Así vivieron durante cinco años, tiempo en el que se fueron superando y adecuando su casa para estar mucho más cómodos.

Después de varios intentos, por fin lograron tener a su segundo hijo, siendo una niña la que vendría a completar la familia.

A lo largo de los años fueron tratando de mejorar sus condiciones de vida día tras día, siendo hasta que su hija tuvo diez años y su hijo mayor diez y seis, cuando decidieron mudarse desde la ciudad de Acapulco a la ciudad de Querétaro, con la finalidad de mejorar ahora la calidad de vida de toda su familia, tomando como objetivo principal tener una mejor seguridad y mejor educación para sus hijos.

Los acontecimientos de su pasado, a pesar que fueron difíciles, no influyeron en su futuro; trató de mejorar su calidad de vida y con ello mejoró como persona. Actualmente, ella ve por su familia, pues se dedica de tiempo completo al cuidado de ella y se valora a sí misma ya que trató de no seguir el mismo patrón de su tóxico alrededor, por el contrario, en su hogar hay risas, apoyo emocional y entre ella y su esposo brindan a sus hijos consejos, tiempo de calidad y mucha paz. FIN.

Autor: Gabriela Aguilar Chavelas (3° B).